

Implicaciones socioeconómicas y ambientales de la extracción forestal en bosques aledaños al páramo de sonsón (Antioquia, Colombia)*

Implicações socioeconômicas e ambientais do extrativismo florestal em florestas próximas ao páramo de sonsón (Antioquia, Colombia)

Socio-economic and environmental implications of the forest extraction surrounding sonsón moorland (Antioquia, Colombia)

Juan Camilo De los Ríos Cardona**

Gabriela Coelho de Souza***

* El artículo hace parte de dos investigaciones llevadas a cabo en la Región del Páramo de Sonsón y coordinadas por el investigador Juan Camilo de los Ríos. Estas investigaciones fueron financiadas por CORNARE (Tamayo et al., 2006) y por el gobierno brasilero mediante una beca de maestría durante los años 2007-2009 (De los Ríos Cardona, 2009).

** De los Ríos Cardona, Juan Camilo. Ingeniero Forestal, Universidad Nacional de Colombia. MSc en Desarrollo Rural, Universidade Federal do Rio Grande do Sul – UFRGS, Porto Alegre, Brasil. Investigador del Centro de Investigación en Ecosistemas y Cambio Global – Carbono & Bosques
Correo electrónico: camilodelosrios@yahoo.com; camilodelosrios@carbonoybosques.org

*** Coelho de Souza, Gabriela. Profesora del Departamento de Economía. Posgrado en Desarrollo Rural (PGDR), Universidade Federal do Rio Grande do Sul – UFRGS, Porto Alegre, Brasil.
Correo electrónico: gabrielacoelhodesouza@gmail.com

Resumen

El artículo analiza las implicaciones socioeconómicas y ambientales de la extracción forestal en las áreas próximas a un ecosistema de Páramo, localizado en el centro-oeste de Colombia, que fue declarado como área de manejo especial por las autoridades ambientales locales en el año de 1995. Se discute que la actual legislación ambiental y las políticas públicas, condicionan y limitan la reproducción socioeconómica de las poblaciones tradicionales que habitan en las áreas de conservación y que extraen productos del bosque, como una de sus estrategias de sobrevivencia. Las actividades identificadas y caracterizadas en el área de estudio, son la extracción de carbón vegetal, varas para tutorar cultivos de legumbres y madera aserrada, las cuales representan la principal fuente de ingreso económico para esas poblaciones tradicionales. Se concluye que las actividades de extracción seguirán siendo la principal fuente de subsistencia, mientras esas comunidades continúen aisladas de los procesos de desarrollo socioeconómico que se dan en la escala local y regional, y mientras no sean formuladas políticas públicas adecuadas a las características de esas poblaciones y de los ecosistemas.

Palabras clave autores: extracción forestal, poblaciones tradicionales, Páramo, Colombia.

Palabras clave descriptores: explotación forestal, Sonsón (Antioquia, Colombia), condiciones socioeconómicas.

Resumo

O artigo analisa as implicações socioeconômicas e ambientais da extração florestal em áreas próximas a um ecossistema de Páramo, localizado no centro-oeste da Colômbia, declarado como área de manejo especial pelas autoridades ambientais locais no ano de 1995. Discute-se que a atual legislação ambiental e as políticas públicas condicionam a reprodução socioeconômica das populações tradicionais que habitam as áreas de conservação e que extraem produtos da floresta como uma das suas estratégias de subsistência. As atividades identificadas e caracterizadas no Páramo são a extração de carvão vegetal, varas para tutorar cultivos e madeira serrada, as quais representam a principal fonte de sustento dessas populações tradicionais. Conclui-se que essas atividades extrativistas seguirão sendo a principal fonte de subsistência, enquanto essas populações continuarem ficando fora dos processos de desenvolvimento socioeconômico que se dão na escala local e regional e enquanto não sejam formuladas políticas públicas adequadas às características dessas comunidades e os seus ecossistemas.

Palavras-chave autor: Extrativismo, Populações tradicionais, Páramo, Colômbia.

Abstract

The paper analyses the socioeconomic and environmental implications of the extraction of products of a forest ecosystem so called *Páramo*, located in the center-west of Colombia, declared as area of special handling by the environmental local authorities in the year 1995. It is considered that the current environmental legislation and the political public ones affect the social and economic reproduction of the traditional populations who inhabit the areas of conservation and who extract products of the forest with one of his strategies from surviving. The activities identified and characterized in the *Páramo* are the extraction of charcoal, poles for support crops, and serrated wood, they represent the principal source of sustenance of these traditional populations. One concludes that the negative impacts of these activities will keep on increasing, while the populations keep on remaining out of the processes of socio-economic development that carry something out in the local and regional scale and while there are not formulated public politics appropriate to the characteristics of these communities and his ecosystems.

Key words authors: Extractivism, traditional populations, páramo, Colombia.

Key words plus: Lumbering, Sonsón (Antioquia, Colombia), Socio-economic conditions.

Introducción

El extractivismo, en áreas de conservación ambiental, es tan natural como los propios ecosistemas; es una actividad que está arraigada en la cultura y tradición de las poblaciones tradicionales que las habitan. La legislación ambiental y una parte de los científicos de las áreas naturales, se han encargado de juzgar negativamente las actividades extractivas de las poblaciones tradicionales y de clasificarlas como sociedades irracionales y destructoras de los sistemas naturales, sin tener en cuenta que dichas poblaciones han vivido históricamente en una relación directa y de dependencia con el medio natural.

El análisis del extractivismo en bosques tropicales debe ir más allá del estudio de los impactos negativos de la actividad sobre el ecosistema, y tener en cuenta la estrecha relación hombre-naturaleza que se establece en esos espacios naturales. Los análisis deben involucrar factores ambientales y sociales que conducen a las poblaciones a practicar tales actividades. Algunos estudios realizados en la Mata Atlántica del Estado de Rio Grande do Sul (Brasil), como los de Coelho de Souza, Kubo, Guimarães y Elisabetsky (2006), Acosta, Coelho de Souza y Miguel (2006), y Acosta (2007), abordan las relaciones entre el hombre y su medio natural, a partir de una perspectiva ampliada de la problemática relacionada con las actividades extractivas en bosques naturales.

El presente artículo tiene como objetivo analizar el extractivismo en los bosques aledaños al ecosistema Páramo, localizado en los municipios de Argelia, Nariño y Sonsón, departamento de Antioquia, Colombia. Estas áreas están habitadas por poblaciones tradicionales que practican una agricultura de subsistencia, que dependen económicamente de la extracción de productos del bosque, y que están en constantes conflictos con las autoridades ambientales locales, debido a la práctica del extractivismo.

Marco conceptual

Áreas de conservación y poblaciones tradicionales

Diegues (1996, p. 283), argumenta que desde que se comenzó a construir el concepto de conservación de los ecosistemas, estos espacios naturales empezaron a ser vistos como “mundos salvajes en los cuales existirían áreas naturales intocadas e intocables por el hombre, presentando componentes en un estado puro, incluso, anterior a la existencia del propio hombre”. Según el autor, ésta era la visión de los primeros creadores de parques nacionales en América del Norte, que se ha intentado adaptar en países en desarrollo, como los de Améri-

ca Latina, sin tener en cuenta que en estas regiones es bastante significativa la presencia de poblaciones tradicionales, interactuando directamente con esos sistemas naturales.

A pesar de que esa visión de “naturaleza intocada” ha evolucionado paulatinamente hacia una perspectiva más tolerante con relación a la presencia de poblaciones tradicionales, Arruda (1999, p. 84) sugiere que al parecer “dichas poblaciones son invisibles, además de indeseables, para el poder público”. La propia legislación ambiental y las políticas públicas continúan excluyéndolas de los procesos de desarrollo socioeconómico, al no ofrecerles alternativas para su subsistencia y privilegiando el desarrollo de otros grupos sociales, que están más allá de los límites de las áreas de conservación.

La legislación ambiental les impide [a las poblaciones tradicionales] utilizar las áreas de bosques que les pertenecen, violentando su derecho de desarrollar sus actividades productivas, sin que haya, por parte del gobierno, alguna medida para salvar sus intereses y necesidades de reproducción social y económica, es decir, la política ambiental provoca restricciones y regula los comportamientos sociales penalizando grupos sociales en beneficio del patrimonio ambiental de una nación y de la humanidad (...). En las palabras de un agricultor: La legislación ambiental es una dictadura ecológica (Abreu, 2005, p. 29).

Por otro lado, Arruda (1999) señala que las instituciones estatales formulan y ejecutan los respectivos planes de manejo de las áreas de conservación, pero las poblaciones que las habitan, en el interior o en el entorno de ellas, no participan de esa planificación. Esas poblaciones son sometidas a constantes juicios de valor en los que se pone en jaque su identidad de agricultores, de campesinos, de personas que derivan parte del sustento de la agricultura y de la extracción de productos del bosque. El Estado, las organizaciones ambientalistas, la legislación ambiental, los medios de comunicación y otros actores sociales, se han encargado de rotular a los extractores con una marca de “destructores” o “inconscientes” de la importancia de conservar los recursos naturales. Según el autor, emerge una “criminalización de los actos más comunes y fundamentales para el desarrollo socioeconómico y cultural de estas poblaciones” (p. 84). De esta manera, la presión de la sociedad, la legislación ambiental, las dificultades económicas y otra serie de problemáticas, afectan directamente a las poblaciones que habitan en las áreas de conservación; al respecto, Walter (2002, p. 81) destaca que “estas poblaciones son bastante conscientes de sus limitaciones ecológicas y económicas y tienen un sentimiento de impotencia frente a esas fuerzas externas que las perjudican”.

El extractivismo

De acuerdo con Pinton y Emperaire (1992) y Emperaire (2000), el extractivismo puede ser entendido en un sentido amplio como un término que designa todas las actividades de extracción del medio natural, de productos de origen vegetal, animal o mineral; sin embargo, está frecuentemente asociado a productos vegetales. Los productos oriundos del extractivismo provienen de sistemas de explotación de bosques naturales destinados al comercio regional, nacional e, incluso, internacional. Esta práctica se caracteriza por las bajas inversiones de capital y el uso de tecnologías simplificadas, donde la mano de obra es el principal instrumento de extracción, transporte y transformación. El extractivismo se caracteriza por estar insertado dentro de una lógica económica regulada por el mercado exterior, lo que lo diferencia de las actividades de recolección, las cuales se caracterizan por el hecho de que los productos recolectados son para el consumo familiar o para el intercambio.

El artículo 15 de la ley de abril de 2006¹ de la República de Colombia, conocida como la Ley Forestal, clasificaba las actividades extractivas entre domésticas, comerciales, científicas y especiales. Según dicha ley, la extracción doméstica –también llamada actividad de recolección– se entiende como aquella que se realiza exclusivamente para satisfacer las necesidades básicas elementares y para el uso doméstico, mientras que el extractivismo comercial es definido como aquel que tiene por fin generar beneficios económicos a partir de su aprovechamiento, uso y transformación. De esta manera, en la legislación parece haber claridad en cuanto a la diferenciación entre las actividades de extractivismo y de recolección.

Metodología

Área de estudio

El estudio se llevó a cabo en áreas rurales de los municipios de Argelia, Nariño y Sonsón, al suroriente del departamento de Antioquia, sobre la cordillera central de los Andes colombianos, en las cuencas de los ríos La Paloma y Rionegrillo, en la zona de vida Bosque muy húmedo Montano Bajo (Bmh-MB), entre los 1.800 y 2.500 metros de altura, aproximadamente. La extensión del área de estudio es 70,92 km² y la población total para el año 2006 era de 820 personas distribuidas en siete veredas de los tres municipios (Tabla 1).

1 Esta ley fue invalidada por la Corte Constitucional de Colombia en enero de 2006, debido a que no fue consultada con las minorías étnicas, como los grupos indígenas y las negritudes. Consultado el 16 de diciembre, 2008 en <<http://ecohuellas.wordpress.com/2008/01/24/es-invalidada-ley-forestal-en-colombia-fue-declarada-inconstitucional>>

Tabla 1
Microcuencas, veredas y número de habitantes del área de estudio

| MICROCUENCA | MUNICIPIO | VEREDA | Área (km ²) | Habitantes año 2006 |
|-------------|-----------|----------------------|-------------------------|---------------------|
| La paloma | Argelia | El Retiro | 11,85 | 54 |
| | | Guaimaral | 11,26 | 261 |
| | Sonsón | Rancho Largo | 6,09 | 16 |
| | | La Paloma | 18,29 | 59 |
| Rionegrito | Nariño | Quiebra de San Pablo | 3,07 | 109 |
| | | San Miguel | 15,22 | 186 |
| | | La Linda | 5,15 | 135 |
| TOTAL | | | 70,92 | 820 |

Fuente Tamayo et al. (2006)

El área de estudio hace parte de la región conocida como la Región del Páramo de Sonsón, debido a que en ella se encuentra este ecosistema, el cual fue declarado como “área de manejo especial” por la Corporación Autónoma Regional de los Ríos Negro y Nare -CORNARE (1995).

La investigación se concentró en las áreas de bosque secundario donde se presenta la mayor problemática de extracción de productos del bosque, las cuales están clasificadas como “áreas intangibles de recuperación natural” de acuerdo al Plan de Manejo del Páramo de Sonsón, es decir, que no está permitido ningún tipo de intervención antrópica en estos bosques naturales. Según CORNARE (1994), el área de estudio se caracteriza por sus vertientes con pendientes acentuadas y altos niveles de precipitación tanto en cantidad como en intensidad; estas condiciones se convierten en un limitante para el buen desarrollo de las actividades agropecuarias.

La mayor parte del área tiene coberturas vegetales de rastrojos altos y bajos, y bosques secundarios y primarios muy explotados. Las áreas con cultivos y pastos son muy poco representativas. En esos bosques se realizan actividades de extracción y recolección de productos forestales; dichas actividades son la principal fuente de ingresos económicos para las poblaciones allí asentadas.

Métodos

Los métodos y resultados presentados en el artículo, hacen parte de dos trabajos de investigación desarrollados en la Región del Páramo de Sonsón y cuyo investigador principal es uno de los autores del artículo. Estos trabajos aparecen citados como Tamayo Múnera, Marinez, Ríos & De Los Ríos (2006) y De los Ríos Cardona (2009). Además de la información secundaria ya colectada en los dos estudios previos, se revisó nueva información secundaria para complementar la información del artículo.

La investigación utilizó metodologías cualitativas como entrevistas semiestructuradas a 37 pobladores que representan igual número de familias, donde se les indagó sobre sus principales actividades económicas, especialmente sobre la actividad extractiva. También se utilizaron métodos como la observación en campo, registros fotográficos, diarios de campo, talleres grupales, entre otros. Por otro lado, también fueron aplicadas metodologías cuantitativas, para analizar la información recopilada en las entrevistas y para caracterizar las áreas boscosas, a través de inventarios forestales en algunas de las propiedades donde se presenta el extractivismo.

Resultados y discusión

Características socioeconómicas de los agricultores-extractores

En la investigación se utiliza el término agricultores-extractores para describir a aquellos campesinos que derivan su sustento tanto de las actividades agropecuarias como de las de extracción de productos del bosque. De modo general, las comunidades rurales analizadas pueden caracterizarse como “poblaciones tradicionales”; es decir, son poblaciones que presentan un modelo de ocupación del espacio y uso de los recursos naturales volcado principalmente hacia la subsistencia, con una débil articulación con el mercado, basado en un uso intensivo de la mano de obra familiar, con tecnologías de bajo impacto derivadas de conocimientos patrimoniales y, normalmente, de base sustentable (Arruda, 1999, p. 79).

Los principales ingresos económicos de esta población se derivan de la extracción de productos del bosque, primordialmente la *envaradera* para tutorar cultivos, estacones para cercas, madera para aserrío y carbón vegetal. Las tareas de extracción se complementan con una agricultura de subsistencia en las cuales se destacan los cultivos de café (*Coffea arabica*) en las partes más bajas del área de estudio (1.800-1.900 metros de altura, aproximadamente), caña (*Saccharum offi-*

cinarum) para la producción de panela², frijol (*Phaseolus vulgaris*), maíz (*Zea mays*), algunos árboles frutales, así como actividades de pecuaria destacándose el ganado vacuno y especies menores como gallinas y cerdos.

También se encuentran pequeñas parcelas de papa y la típica huerta familiar con algunas legumbres como repollo, zanahoria, cebolla, plantas medicinales, entre otras. La mano de obra es familiar, ya que los productores no poseen recurso para contratar mano de obra externa. Inversiones adicionales como fertilizantes e insumos para el control de plagas y enfermedades son limitadas y poco utilizadas. Es común la pérdida de cultivos por las condiciones climáticas adversas, pero los agricultores parecen no dar mucha importancia a esos problemas, considerando que son aspectos de la naturaleza contra los que no tienen capacidad de respuesta.

En lo social, se destaca como una de las principales debilidades la poca organización comunitaria. La única organización que tiene cierto nivel de aceptabilidad y credibilidad es la Junta de Acción Comunal (JAC) -organizaciones que fueron creadas por la legislación colombiana para “institucionalizar” la participación comunitaria y fortalecer la capacidad de gestión de las comunidades locales (Instituto de Estudios Regionales-INNER, 1990)-. Otra problemática social es el poco apoyo estatal que reciben las comunidades, probablemente por el hecho de estar localizadas en áreas que no son de “importancia económica” en la escala regional y nacional.

Los problemas económicos y la violencia han provocado que gran parte de la población local se haya desplazado para otras regiones. En el área de estudio hubo una reducción aproximada del 55% de la población entre los años 1994 a 2006³, debido a los problemas de violencia político-militar que ha experimentado Colombia y que, según Ríos (2007), tuvo su época más crítica a partir de la primera mitad de la década de 1990.

En relación a la tenencia de la tierra, acontece una situación particular. El 65% de los agricultores entrevistados manifiestan tener algún tipo de propiedad sobre la tierra, mientras que el 27% argumenta que explotan tierras de terceros. Sin embargo, lo que ocurre con muchos de los que se dicen propietarios, es que se consideran dueños de la tierra sin contar con documento legal alguno que lo certifique, utilizando la lógica del derecho de propiedad por la

2 La panela es un producto derivado de la caña de azúcar fundamental en la dieta alimenticia y la tradición de prácticamente toda la población colombiana, especialmente la que habita en las montañas andinas (De Los Ríos Cardona, 2009).

3 De acuerdo con información suministrada por las oficinas del Sistema de Identificación y Clasificación de Potenciales Beneficiarios para los Programas Sociales-SISBEN de los municipios de Nariño, Sonsón y Argelia.

utilización prolongada de la tierra, ya que los propietarios originales abandonaron la región por razones económicas o de violencia.

Caracterización del extractivismo en la Región del Páramo

El 75,7% de los agricultores entrevistados dependen económicamente, en diferente medida, de la extracción de algún producto del bosque natural, mientras que el 24,3% derivan su sustento de las actividades agropecuarias o trabajando como jornaleros en otras propiedades. Los agricultores-extractores fueron interrogados sobre el tipo de producto extraído como más representativo desde el punto de vista económico: la *envaradera* fue escogida por el 42%, seguido por la madera para aserrío con el 32%, y el carbón vegetal con el 14% (Figura 1).

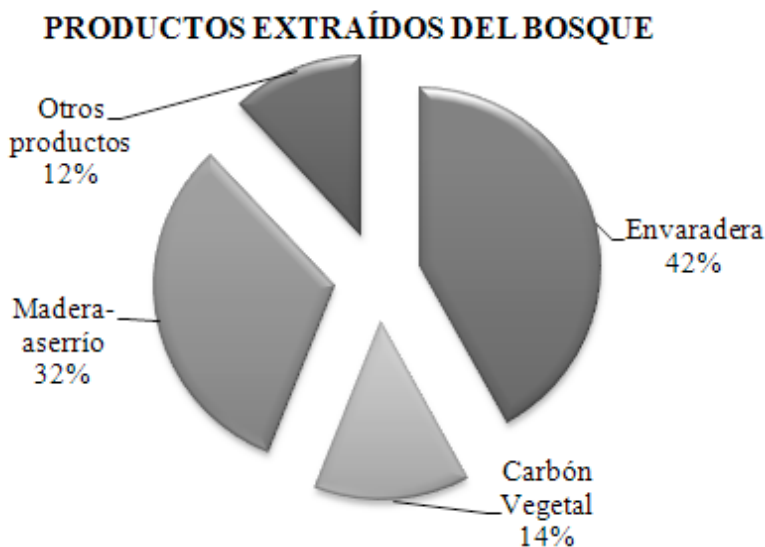


Figura 1. Diferenciación de los productos extraídos de los bosques naturales del área de estudio.
Fuente: Tamayo et al. (2006).

Generalmente, la extracción se hace bajo la modalidad de “alquiler de tierras” o de algún tipo de negocio informal, entre propietarios de los bosques y extractores. En el estudio de CORNARE (1994) se establece que, en muchos casos, se extraen productos de predios que fueron abandonados por sus dueños debido a los problemas de violencia que ha vivido la región, incurriendo en una modalidad de robo, al utilizar bienes ajenos sin el consentimiento de los propietarios. Por otro lado, la legislación ambiental, especialmente el Acuerdo

038 de 1995⁴ de CORNARE, declara que las áreas donde se practica la extracción son de protección-conservación, es decir, no es permitido ningún tipo de intervención sobre el bosque natural. Así, el extractivismo, en la Región del Páramo, es una actividad ilegal tanto por la explotación de áreas de conservación como por la utilización de bienes de propiedades ajenas. Esta situación ha producido conflictos serios entre las autoridades ambientales y las poblaciones tradicionales.

El carbón vegetal se produce con especies nativas de los bosques, entre las que se destaca el roble (*Quercus Humboldtii*), el cual está vedado según Resolución 0316 de 1974 del INDERENA, entre otras normativas. Históricamente, dicha producción es una actividad realizada por poblaciones tradicionales que dependen de ella para su sustento, pero que viene causando un impacto significativo sobre el bosque natural de la región (CORNARE, 2002). El carbón vegetal es producido directamente en el bosque y posteriormente transportado y comercializado en los municipios de la región. En los últimos años la actividad ha perdido importancia, por la diversificación y disminución del precio de otras fuentes de energía como el gas natural y la energía eléctrica. Clement (2006), en su análisis sobre productos de origen vegetal, argumenta que estos productos generalmente se comercializan en mercados con tendencia al decrecimiento, lo que explica por qué están siempre presentes en baja cantidad y con bajo precio y, generalmente, con poca calidad, situación que ocurre con el carbón vegetal en la región del Páramo de Sonsón.

Por otro lado, la extracción de *envaradera* consiste en el aprovechamiento de árboles del bosque natural, para ser utilizados como varas tutoras de cultivos típicos de la región. Esta actividad está generando los más altos índices de extracción y, por lo tanto, causando un “posible”⁵ deterioro al ecosistema forestal. En los últimos años se incrementó la demanda del producto, debido a que también se incrementaron las actividades agrícolas. Las varas son utilizadas para tutorar cultivos de tomate de árbol (*Cyphomadra betaceae*), frijol (*Phaseolus vulgaris*), curuba (*Passiflora mollisima*), arveja (*Pisum arvense*), tomate (*Lycopersicon esculentum*), entre otros. Se extraen de los bosques de la región aproximadamente tres millones de varas por año⁶.

4 Por el cual se declara el Páramo de los municipios de Sonsón, Nariño y Argelia como área de manejo especial.

5 El análisis del impacto del extractivismo sobre el ecosistema forestal no es el propósito de este estudio, por lo tanto, los autores no tienen certeza si dicha actividad está deteriorando los bosques.

6 De acuerdo al inventario forestal, una hectárea de bosque secundario puede producir un promedio de 4.000 varas, es decir, que para una demanda de tres millones de varas es necesario aprovechar aproximadamente 750 ha, lo que es un valor representativo para el área de estudio.

El inventario forestal reveló que las familias vegetales más abundantes, en relación con el número de especies, corresponden a *Lauraceae*, *Rubiaceae*, y *Melastomataceae*. En esta última se destaca la especie *Tibouchina lepidota* (Siete cueros) como la más abundante en las parcelas inventariadas, la cual predomina en áreas de rastrojos altos y bajos, que son producto de la sucesión natural de potreros abandonados. La abundancia de esta especie en los primeros estados del proceso de sucesión natural, la convierte en la más utilizada como vara tutora, debido a que además de ser abundante, posee las características apropiadas de tamaño y forma requeridas. Esta especie vegetal se identifica como de un alto potencial, para eventuales programas de explotación sostenible de los rastrojos y bosques secundarios.

Por último, la extracción de madera aserrada es una actividad con poca representatividad e impacto sobre los bosques del área de estudio, ya que estos bosques se caracterizan por tener árboles de tamaños medios a pequeños. Sin embargo, los pocos árboles que alcanzan tamaños considerables son talados y comercializados. La madera para aserrío es utilizada para el comercio en el mercado regional y para la demanda interna de las propiedades rurales en la instalación de cercas, construcciones rurales (corrales, puentes, establos, etc.) y viviendas. Según los entrevistados, las especies de mayor demanda son Cedro (*Cedrela montana*), Comino (*Aniba perutilis*), Laurel (*Pleurothyrium sp.*), Drago (*Crotno funkianus*), Chaquiro (*Podocarpus sp.*), Montefrío (*Guettarda crispiflora*), entre otras.

A pesar de que los bosques conservan una buena cobertura vegetal, está ocurriendo una extracción sistemática de las especies de tamaños superiores; esa situación es identificada por los propios agricultores-extractores, los cuales argumentan que ya no es viable ingresar en el bosque para buscar especies de alto valor económico, debido a que la mayoría de ellas fue aprovechada y las pocas que existen están muy distantes de los caminos y carreteras, por lo que su extracción no es rentable.

Proceso de extractivismo en la Región del Páramo de Sonsón

En la Figura 2, se presenta un proceso general de una actividad extractora en la que se identifican tres fases relevantes: a) expansión; b) estabilización; c) declive. A partir de esa figura es posible hacer una síntesis del extractivismo en el área de estudio.

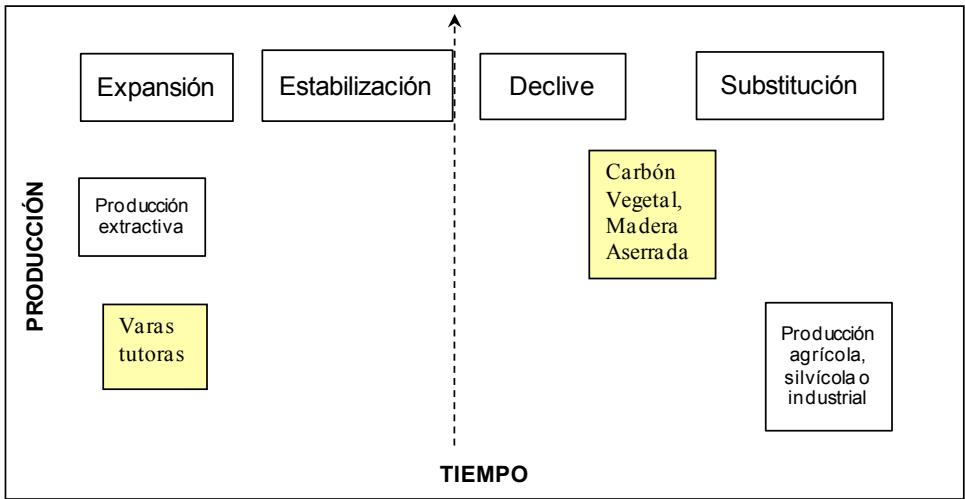


Figura 2. Ciclo del extractivismo vegetal y su sustitución.

Fuente: Homma (1993 citado en Clement, 2006). Adaptado y traducido por los autores.

Según Clement (2006), en todo proceso de extractivismo existe una primera fase de expansión de la actividad, en la cual un emprendedor detecta una nueva oportunidad de uso, para un producto forestal en un ecosistema natural que genera demanda en un mercado. En el área de estudio, la fase de expansión estaría representada por la extracción de *envaradera*, la cual ha tenido en los últimos años un incremento significativo por dos factores claves: el primero relacionado con la dinamización de las actividades agrícolas regionales gracias a que la situación de violencia en las áreas rurales ha disminuido considerablemente y, en segundo lugar, debido a cambios en las prácticas agrícolas locales.

(...) cuando yo llegué por aquí [en la década de 1970] todavía no se vendía envaradera, pienso que la envaradera se vende fácil desde hace unos diez años, porque primero por allá en esas tierras frías [que demandan la envaradera] acostumbraban cultivar un maíz y después que lo cosechaban dejaban las matas de maíz y ahí cultivaban el frijol para aprovechar esas varas. Hoy en día uno ve que cultivan muy poco el maíz, entonces todo mundo compra la envaradera para cultivar el frijol (Agricultor 60 años, municipio de Argelia).

Anteriormente, los agricultores practicaban un sistema de rotación maíz-legumbres; inicialmente, cultivaban el maíz y, después de la cosecha, dejaban las espigas para ser utilizadas como tutoras en cultivos de legumbres (frijol, arveja, etc.). Esas prácticas tradicionales se están perdiendo, debido a que, según los propios agricultores, ya no es rentable la producción de maíz y resulta

más económico comprar la *envaradera* a los extractores: el valor de una unidad en el mercado local oscila entre COP \$500 y \$2000⁷. Actualmente, la disponibilidad de *envaradera* en el área de estudio es alta, por lo tanto, la oscilación del valor del producto depende de otros factores como los costos de transporte y la “dificultad” para transportar el producto, teniendo en cuenta los controles esporádicos de las autoridades fiscales y ambientales.

Continuando con el análisis de la Figura 2, aparece una segunda fase en el proceso de extracción llamada de estabilización, que ocurre cuando la oferta es igual a la demanda. Para el área de estudio, ninguno de los productos extraídos se encuentra en esta fase. La tercera fase de la curva del extractivismo es la de declive, la cual, de acuerdo con Clement (2006), se presenta por factores como la disminución o escasez del producto en el bosque natural o por la aparición de productos sustitutos, a través de plantaciones forestales o de sustitutos industriales. En este sentido, se observa que, en el área de estudio, tanto la extracción de carbón como la de madera aserrada están en esta fase de declive. En el primer caso, la demanda del carbón disminuyó significativamente debido al surgimiento de productos sustitutos más eficientes como la energía eléctrica y el gas natural. En el caso de la madera aserrada, además de que su extracción es poco rentable, también ha aumentado la oferta de otros productos vegetales provenientes de árboles plantados, especialmente de pino (*Pinus patula*) y eucalipto (*Eucalyptus sp.*).

En general, a pesar de que las actividades de extracción practicadas por las poblaciones tradicionales del área de estudio son su principal fuente de ingresos económicos, dichas actividades no consiguen garantizar los mínimos niveles de calidad de vida para estas poblaciones; por el contrario, en la medida en que el proceso de extracción va avanzando hacia la fase de declive, es decir, en la medida en que la actividad extractiva va perdiendo importancia económica, la calidad de vida de los pobladores disminuye paulatinamente, sin que ellos encuentren alternativas viables para esta situación.

Consideraciones finales

El artículo analizó las características y fases del proceso de extracción forestal en la Región del Páramo de Sonsón, departamento de Antioquia. Se identificó que las actividades de extracción se concentraban básicamente en tres productos, a saber: carbón vegetal, *envaradera* y madera aserrada.

El área de estudio hace parte de un área de conservación, en la cual, más allá de la existencia de la figura legal, no se ha llevado a cabo ningún tipo de

7 Precios del año 2006.

proceso de desarrollo que mejore la calidad de vida de las poblaciones tradicionales allí asentadas; por el contrario, cada día la legislación ambiental y los controles fiscales son más severos, agravando los problemas económicos de estas poblaciones.

Las poblaciones tradicionales del área de estudio son conscientes de que el extractivismo es una actividad ilegal; sin embargo, no encuentran otra alternativa económica que pueda mejorar o, por lo menos, garantizarles niveles mínimos de calidad de vida.

Algunas especies como el siete cueros (*Tibouchina lepidota*) parecen tener altas potencialidades para ser tenidas en cuenta en posibles proyectos de aprovechamiento sostenible de los bosques secundarios del área de estudio. Se propone profundizar en el análisis e investigación de esta especie, de manera que se pueda convertir en una alternativa económica para los pobladores locales.

Estas poblaciones tradicionales necesitan de la formulación y ejecución de políticas públicas acordes con sus características sociales y con las de su medio natural. La concepción de áreas naturales protegidas debe madurar hacia una visión más amplia en la que se incluye y se tolere la presencia de poblaciones tradicionales habitando dichos espacios.

Referencias

- Abreu, L. (2005). *A construção da relação social com o meio ambiente entre agricultores familiares da Mata Atlântica brasileira*. Jaguariúna, São Paulo: EMBRAPA.
- Acosta, J. (2007). *O extrativismo de samambaia-preta: uma alternativa de renda para agricultores familiares da encosta da Mata Atlântica no município de Maquiné (RS)*. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural, Facultad de Economía, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil.
- Acosta, J., Coelho de Souza, G. & Miguel, L. (2006, mayo). *Extrativismo da Samambaia-preta na Encosta da Mata Atlântica (RS): Uma Perspectiva Comunitária, Econômica e Espacial*. Em ANPPAS, Terceiro Encontro, Brasília. Consultado el 21 de septiembre, 2008 en http://www.anppas.org.br/encontro_anual/encontro3/arquivos/TA376-04052006-193934.PDF
- Arruda, R. (1999). Populações tradicionais e a proteção dos recursos naturais em unidades de conservação. *Ambiente e Sociedade, Ano II, segundo semestre*, 79-9. Consultado el 15 de agosto, 2008 en http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-753X1999000200007&lng=en&nrm=iso
- Clement, C. R. (2006). A lógica do mercado e o futuro da produção extrativista. In R. R. Kubo, J. B. Bassi, G. C. Souza, N. L. Alencar, P. M. Medeiros & U. P. Albuquerque (Org.), *Atualidades em Etnobiologia e Etnoecologia*, (Vol. 3, pp. 135-150). Recife, Brasil: Nupeea-Sociedade Brasileira de Etnobiologia e Etnoecologia.
- Coelho De Souza, G., Kubo, R., Guimarães, L. & Elisabetsky, E. (2006). An ethnobiological assessment of Rumohra adiantiformis (G. Forst) Ching (*samambaia-preta*) extractivism in southern Brazil. *Biodiversity and Conservation*, 15, 2737-2746.
- Corporación Autónoma Regional de los Ríos Negro y Nare. (1994). *Plan de Manejo del Páramo de los municipios de Sonsón, Nariño y Abejorral*. El Santuario, Antioquia, Colombia: Autor.
- Corporación Autónoma Regional de los Ríos Negro y Nare. (1995). *Acuerdo 038 de 1995: Por el cual se declara un área de manejo especial el Páramo de los municipios de Sonsón, Nariño, Argelia y Abejorral*. El Santuario, Antioquia, Colombia: Autor.
- Corporación Autónoma Regional de los Ríos Negro y Nare. (2002). *Estado actual de los recursos naturales en la jurisdicción CORNARE*. El Santuario, Antioquia, Colombia: Autor.
- De los Ríos Cardona, J. C. (2009). *Percepções e formas de adaptação a riscos socioambientais entre agricultores da região do páramo colombiano*. Tesis de Maestría no publicada, Posgrado em Desarrollo Rural, Facultad de Economía, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil.
- Diegues, A. (1996). O mito do paraíso desabitado: as áreas naturais protegidas. Em L. Ferreira & E. Viola (Org.), *Incertezas de Sustentabilidade na Globalização* (pp. 279-318). Campinas, Brasil: Editora UNICAMP.
- Empereire, L. (2000). *A Floresta em Jogo: o extrativismo na Amazônia central*. São Paulo: Editora UNESP.

- Instituto de Estudios Regionales. (1990). *Estudios de localidades: Municipio de Sonsón*. El Santuario, Antioquia, Colombia : CORNARE.
- Pinton, F. & Emperaire, L. (1992). L'extractivisme en Amazonie brésilienne : un système en crise d'identité. *Cahiers des Sciences Humaines*, 28, 685-703.
- Rios, B. (2007). *Tendencias del Desarrollo Territorial rural en el período 2002-2006 en la zona del Suroriente Antioqueño*. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural no publicada, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Tamayo, R., Múnera, A., Marinez, P., Ríos, O. & De Los Ríos, J. (2006). *Estudio de caracterización del uso, manejo y aprovechamiento de los productos forestales del páramo de Sonsón, Argelia y Nariño, a través de la participación de las comunidades de las cuencas del río Negrito y La Paloma y la formulación de estrategias de manejo sostenible*. El Santuario, Antioquia, Colombia: CORNARE.
- Walter, G. (2002). Economics, ecology-based communities, and sustainability. *Ecological Economics*, 42, 81-87.